



PUNTOS DE SUSCRICION.

A: En la Redaccion, calle Antigna de S. Juan, núm. 1, piso 3.<sup>o</sup>  
 donde se dirigirá la correspondencia.  
 : En la Administracion, calle de Barcelona, núm. 6.  
 Lo que convenga á la Redaccion se insertará gratis.  
 o se devolverán los originales, insértense ó no.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En todas partes 5 rs. trimestre, mas los gastos que ocasiona su envio  
 Números sueltos, 2 cuartos.—Números atrasados, 1 real.  
 Colecciones completas, á 4 cuartos el número.  
 Remitidos que no interesen al periódico y anuncios, á precios convencionales.

¡ORGANICÉMONOS!

domables malos patricios de la vi-  
 Masnou, en virtud de haber perdido  
 todo las influencias, aflojan  
 to en sus furores, y nos permiten  
 por ahora, á los verdaderos hijos  
 alguna mayor libertad. Debernues-  
 provechar estas calmas relativas  
 arar aperebirnos durante ellas para  
 res combates, que no faltarán.

elementos que posee Masnou para  
 verdadera y completa restauracion  
 calculables. Ningun pueblo conserva  
 ndante la antigua levadura de la  
 diez; ningun otro puede aventajar-  
 ara profesarla y defenderla.

asnou es todavia villa de grandes  
 anzas; de nosotros depende en gran  
 su realizacion. ¿Quién lo duda? Mas  
 o y no nos cansarémós de repetirlo.  
 tamos organizados los amantes del  
 y de la justicia como debiéramos y  
 estarlo. ¡Organizémonos, pues!  
 se alarmen por esta palabra los pu-  
 mes y miedosos. Nada de trabajos  
 neos; nada de manejos ocultos.  
 pre en el terreno pacífico de la pro-  
 da defendemos la moralidad, la jus-  
 fomento de una intachable ad-  
 tracion, para nada necesitamos la

oscuridad y el misterio de que se rodean  
 las abominables sociedades secretas de  
 nuestros contrarios. A la luz del dia, á la  
 vista de nuestros gobernantes, al amparo  
 de la legalidad hemos de trabajar nosotros,  
 dispuestos á dar cuenta á Dios y á todo el  
 mundo del mas insignificante detalle de  
 nuestros trabajos. Del mismo modo que  
 aprovecha la luz todas las rendijas para  
 esparramarse, así la verdad debe aprove-  
 charse de toda ventaja poca ó mucha que  
 ledén las instituciones de que vivimos ro-  
 deados. El retraimiento, que alguna vez se  
 aconseja en política, nunca, nunca es per-  
 mitido tratándose de moralizar la adminis-  
 tracion, y mejorar la suerte de los pobres.

Hay preocupaciones que destruir, hay  
 sanas máximas que propagar, hay corazo-  
 nes que reconciliar, hay buenas prácticas  
 que restablecer, hay antiguos derechos que  
 reivindicar ó sostener, hay principios que  
 entre tantas vicisitudes hemos de sacar  
 siempre incólumes, y esto no hemos de es-  
 perarlo de la iniciativa de unos pocos; todos  
 nosotros hemos de hacerlo. Nuestra cons-  
 tancia, nuestra perseverante tenacidad en  
 escribirlo en las columnas de este seman-  
 rio y en exigirlo, lo alcanzará. Pero nada  
 de esto se hace sin organizacion. La orga-  
 nizacion hace poderosos los esfuerzos in-  
 dividuales, que obrando aisladamente se-

rian impotentes. La organizacion saca  
 provecho de elementos que por sí solos  
 de nada servirían, ó por debilidad, ó por  
 cobardía, ó por miserables respetos hu-  
 manos. La organizacion dá unidad á los  
 pensamientos y regulariza la accion que,  
 sin aquella, seria incierta, vaga y desor-  
 denada. La organizacion, por fin, multipli-  
 ca maravillosamente los recursos, simpli-  
 fica los procedimientos y los abrevia ase-  
 gurando los resultados. Nada grande se ha  
 hecho nunca en lo divino y en lo humano  
 sin organizacion. Jesucristo mismo al de-  
 rramar sobre la tierra su preciosa doctrina  
 no la confió al azar de inciertos y desor-  
 denados elementos, sino que la constituyó  
 en sociedad sabia y poderosamente orga-  
 nizada. Del mismo principio hemos de par-  
 tir los que á la luz del dia queremos pro-  
 pagar la verdad y justicia en todo y por  
 todo.

Dejando á plumas mas privilegiadas  
 discurrir con mas extension y profundidad  
 sobre estas materias, nosotros, que prin-  
 cipalmente escribimos para los sencillos y  
 humildes, nos contentaremos con indicar  
 de vez en cuando algunos de los puntos  
 principales en que podria establecerse esta  
 organizacion que aconsejamos. Si la oportu-  
 nidad es la primera condicion de cuanto  
 en un periódico se desea que llame la aten-



cion pública, pocas materias habrá como la presente tan interesantes, bajo cualquier punto de vista que se mire.

Organicémonos, pues, ya para que en las venideras elecciones salgan triunfantes diputados dignos y leales. ya para que no salga concejal ningún cacique de la microscópica fracción pamperística.

Organicémonos para plantear todas las economías apetecibles, haciendo que la ley sea una verdad para todos, y desterrando para siempre el favoritismo.

Organicémonos para arreglar las listas electorales procurando que sea elector el que tiene derecho á ello, eliminando al que la ley prohíbe serlo, por mas que se opongan algunos caciques.

Organicémonos para separar de la villa á los que hacemos ricos, y aun tienen la desfachatez de insultarnos y rebajarnos. Y de este modo, no lo dudeis, obtendremos la paz y prosperidad tan deseadas, que sin organizacion no podríamos obtener.

Masnou.—Marzo 1881.

BONIFACIO.

—i\*—

¡QUE NO SE VAYAN!!...

Quien diga que los tres ó cuatro perincitos pamperos de la Casa Grande no conocen de qué lado les aprieta el zapato, merece que se le emplume.

Nosotros habíamos llegado á temer que, habiendo empezado el nuevo orden de cosas, los tres ó cuatro ediles desheredados hubieran presentado IN CONTINENTI la dimision.

Pero no hay que darle vueltas; ellos saben defender heroicamente su puesto, y siguen tan aferrados á su asiento, que no van á dejarlo ni á tres tirones.

Que todos nosotros no somos capaces de coger las riendas de nuestra villa, es una verdad que debe creerse á puño cerrado.

Que esos señores tan entendidos no se moverán de sus poltronas hasta que «se les dimita,» es otra verdad que no tiene vuelta de hoja.

No sabemos quién demontre les habrá aconsejado tanta terquedad.

Pero sea como fuera, debemos estarles agradecidos.

Lo cierto es que han tenido que desempeñar un papel que ni un cómico de la légua hubiera aceptado.

No crean ustedes que hayan tenido que oírse pocos requiebros.

Como que en todas partes hay descontentos, han querido cada momento explicarles cuantas son cinco; pero ellos, que no se apuran por poca cosa, les han oído con la más heroica imperturbabilidad, recibiendo sus desaires con la sonrisa en los labios, como quien recibe una felicitacion.

Y entre tanto ellos TENZA que TENZA, ó lo que es lo mismo: firme que firme.

Siempre nosotros sostendremos que mientras tuvieron la sarten por el mango, confeccionaron buñuelos á discrecion; y que por lo mismo, por mas que ahora se haya vuelto la tortilla, queremos que continúen impertérritos en aquel sitio aunque se les quiera echar á escobazos.

Recibido el favor, viene el agradecimiento.

Efectivamente; cuando poco tiempo atrás los nuestros se lamentaban de ciertas pequeñeces, no faltó quien les diese un fraternal consejo.

Dijoles que, toda vez que tenían que ir contra la corriente, les aconsejaban que se pusiesen en franquía, esto es, que presentasen la dimision.

Sí, señores, la dimision queria que presentasen los nuestros.

¡¡ Consejo sábio, prudente, piramidal!!! Y, ciertamente, no creemos que el tal lo dijese para poder estar á sus anchas, porque, francamente, no es hombre de mucho «peso» ó de mucho «volumen».

Hablamos de un sujeto que si bien no es un hombre grande, en cambio es un grande hombre.

Pero vean ustedes lo que son las cosas. Quien tal consejo dió, no sabe tomárselo para sí propio, y en prueba de ello, vean ustedes como procura juntamente con los demás sibilas de su grémio, arrellanarse en sus sillones como quien oye llover de puertas á fuera.

¡Loor, mil veces loor á esas entidades!

Esos puede decirse que descenden de buena semilla: son de aquella camada que durante once años nos han dejado las arcas llenas de bote en bote hasta rebosar; y ya pueden ustedes acorralarles, que nunca les faltará una escapatoria por donde saldrán como si tal cosa.

Son notabilidades que de cuando en cuando se presentan.

No hay necesidad de meternos á histo-

riadores. Todo el mundo está enterado de cuanto hicieron tales entes, y que por cierto, todo lo hicieron perfectamente bien.

Así es que no digamos jamás que no han hecho nada bueno, porque esto sería negar la evidencia.

De ningún modo diremos que sus servicios hayan sido insignificantes, porque para esto fuera necesario olvidar, por ejemplo, el compromiso del matadero; que supieron conducir por buen camino algunas plumas de agua; que supieron sostener una Escuela para seis alumnos; que pusieron á la orden del día las comilona; que supieron evitar á algunos prohombres el trabajo de pagar consumos; y en fin, que tuvieron la flema necesaria para escuchar los desaires con que la crítica les ha atronado los oídos.

Veán ustedes, pues, si estamos en lo cierto al mostrarnos favorables á tan insólitos personajes.

¡Cuán grande es nuestra satisfaccion, al poder contemplar en sus puestos á nuestros esforzados pamperos!

No obstante, estamos tan acostumbrados á ver en nuestro país dar al olvido á las eminencias, que hasta llegamos á temer que el día de elecciones no se les roelija.

Y tanto es así que por nuestra parte prometemos interesarnos para que, si á mano viene, se les nombre diputados, ó cosa así, pues que de manera alguna deben echarse en saco roto los sacrificios que por nosotros llevan hechos.

Sigan, sigan ustedes por ese camino, señores pamperos, que mientras conserven ustedes el buen predicamento en que les tenemos los masnouenses todos, es muy posible que puedan ustedes alcanzar una credencial para algun cargo importante.

En este mundo todo es empezar. Han llegado ustedes á la Casa Grande; un paso mas, y van á llegar á la Diputacion ó á las Córtes.

#### CRONICA LOCAL.

TEATROS.—Con un lleno completo inauguró sus funciones, el domingo último en nuestro teatro del Circo la sociedad coral Union Masnouense poniendo en escena la comedia catalana «Los Egoistas» y la bonita zarzuela «Para una modista... un sastre,» siendo ambas producciones desempeñadas con muy buen acierto en todas sus



es, mereciendo en mas de una ocasión  
generales aplausos del público.

La sociedad coral cantó tambien algu-  
piezas de las de su repertorio con muy  
buen gusto y acabada afinacion.

Elicitamos á la sociedad dicha, á su  
igiente maestro Sr. Vinent, y al direc-  
tor de escena D. Carlos Barrios por el mar-  
quesmero que en el conjunto sobresalió.

Repetidas noticias nos hacen afirmar  
la caballería ligera capitaneada por los  
Sres. Valentí y Alsina, diputados á Córtes  
provincial respectivamente por este dis-  
trito, está recorriendo todos los pueblos de  
esta comarca con desusada actividad, pre-  
parando el terreno para las próximas lu-  
tas electorales.

Damos la voz de alerta á las pobla-  
ciones del distrito, á fin de que no se  
dejen embaucar por la palabrería de cier-  
tas entidades que prometen mucho cuando  
quieren escalar el poder y no dan nada  
después de haber llegado á la meta de sus  
aspiraciones.

Carreteras prometieron  
los Sres. Diputados,  
y ni una vereda hicieron.  
Solo cruces concedieron  
á tontos y á infatuados.

Al vez nuestros lectores habrán estra-  
ñado que nos hayamos mantenido duran-  
te algun tiempo en el círculo del silencio,  
respecto de un asunto que ha tenido cau-  
sada sobremanera la atencion de este  
periodario.

Como el asunto está «sub judice,» nos  
abstendremos hoy de dar los pormenores  
que guardamos para mas adelante, pues  
siempre hemos creído indispensable  
manifestar la opinion general, deseando  
que ciertos hechos queden escritos para  
que en todos tiempos puedan leerse y dar  
á cada uno de ellos el fallo que los lec-  
tores crean procedente.

No obstante, advertiremos al delator ó  
«espía,» que si quiere ir á inspeccionar  
las cuentas municipales, puede muy bien  
hacerlo, pues aunque hayan ya transcur-  
rido los dias señalados, creemos que el  
ayuntamiento no será tan escaso, que no  
permita á todo un señor «espía» el con-  
seguirse de que no se ha defraudado ni

un céntimo, como tal vez en otras ocasio-  
nes se defraudó aunque no lo pareciese.

\*

A pesar de haber perdido por completo  
sus influencias los mas encopetados pam-  
peristas de esta tierra, á causa del nuevo  
estado de cosas, no cesan empero de hacer  
pregonar por algunos ilusos que todo  
les va MUY BIEN, RETEBIEN, y que ellos  
siempre han de figurar en primera línea.  
Esto nos recuerda aquel célebre cuento del  
catalan y el francés, que despues de una  
larga querella basada en la cuestion de  
fuerza, apostó cien duros el segundo al  
primero que de un solo golpe de hacha no  
le cortaria en redondo la cabeza. Se dis-  
puso el catalan á emprender in continenti  
la fatal prueba, y el orgulloso francés puso  
su pescuezo á su disposicion colocándose  
convenientemente sobre un pilon. El ca-  
talan descarga sobre el «franchute» sin  
contemplacion el golpe de hacha, y toda  
vez que la cabeza no quedó del todo se-  
parada del cuerpo, el francés pudo aun  
articular estas entrecortadas palabras:  
«¡¡j'ai... j'ai... j'ai... gag... gagné!!»  
(yo he ganado).

Efectivamente, el francés ganó la apues-  
ta, pero á los pocos momentos, como era  
natural, espiró, y... **volaverunt.**

Consideramos, pues, tan orgullosos y  
tontos de capirote á los pamperistas como  
al difunto francés.

## SECCION HUMORÍSTICA.

### EPITAFIO.

Aquí yace un Diputado  
que enfermó de un atracon  
y murió, con la caída  
de su gefe de Escuadron.  
Al verle inerte en su tumba  
sus constantes electores  
exclaman: ¡oh insigne vate  
de glorias y de dolores!!  
Si Lucifer en tí fia  
su política infernal,  
triunfos allá te esperan,  
y á nos, aquí, grave mal.

—i-i—

## AMERICANA.

(Música de *Me gustan todas.*)

(CONTINUACION.)

Decid, pampercs, como empleasteis  
aquellas lindas *catorce mil*;  
decidlo claro, por pregonero,  
pues todo claro me gusta á mi.

Decidnos dónde se hallan  
los quinientos veinte y seis  
duritos y dos reales  
que nunca explicado habeis.

Que diga Cresto cuantos misterios  
con los de arriba nos encajó;  
que explique pronto, si en vez de doce,  
cinco mil duros solo pagó.

Pagad *ciento treinta y cuatro*,  
que ni cuentas os dará,  
y despues de algunos años  
de tontos os tratará.

¿Cómo es, Crestitis, que en aquel año  
que gobernabas la poblacion,  
mas de unas veinte mil carniceras  
se evaporaron *por distraccion*?

Seis cuartos por cada tercia  
á dos mil duros subió,  
sin contar algunos picos  
y picos que no se yó.

No en balde el chico compraba votos  
entre la gente de *buen humor*,  
y á paso doble á la urna entraba  
su lindo nombre con gran primor.

Que venga pronto Canonge  
y aprenda del Sr. Nás  
á jugar con manos limpias  
por delante y por detrás.

## CHARADA.

Una letra es muy entera,  
PRIMERA.

En la música abunda,  
SEGUNDA.

Es negacion verdadera,  
TERCERA.

Para que, lector, ó lectora,  
Des solucion sin espera,  
Te diré, pues, sin demora,  
Que es senda conductora  
PRIMERA, SEGUNDA Y TERCERA.

BARCELONA.  
AL TIMBRE UNIVERSAL.  
Tarrós, 2.